



EL PATRIOTISMO CUBANO SOSTIENE ESTE PERIODICO PARA CIRCULARLO GRATIS.

2a. Epoca]

Nueva York, Agosto 27, 1850. 2.º de La Verdad. For English part, see three page.

[Número 67.

**LA VERDAD.**

POR CORA MONTGOMERY.

"LUZ Y PAZ"

NUEVA YORK, 27 DE AGOSTO DE 1850

**POBLACION.**

*Emigracion de Europeos en los Estados Unidos.*—La inmigracion de Europeos ha sido constante y progresiva en este pais desde su independencia y organizacion en Republica Confederada. Pero en los tres ultimos años, despues de la guerra de Mexico, ha sido extraordinariamente numerosa. El año de 1848 subió a 229,492 de los cuales 136,128 fueron varones y los restantes hembras. En el año de 1849 la inmigracion ha sido mucho mayor, pues por solo el puerto de Nueva York desembarcaron 220,768 emigrados. Y en los siete meses corridos del año han desembarcado ya por el mismo puerto 125640.

El 15 de este mes han desembarcado por solo este puerto de Nueva York 3184 emigrados, en los buques y de las naciones siguientes:

Jamez Wright	Liverpool	384
Caroline Nesmith	"	310
Equator	"	280
Queen of the West	"	418
Am. Congress	London	200
London	Glasgow	210
Amelio	Cork	120
Orwell Lass	Galway	83
New York	Havre	270
Sampel Dyer	"	201
North America	"	200
Verona	"	183
Orion	Bremen	148
Excellent	Gottemberg	118

3185

Estos hechos nos traen cada día tan serias como tristes reflexiones. Mientra que la Europa derrama su bellísima poblacion trabajadora y desacomodada en los Estados Unidos, nuestra pobre patria, Cuba, solo recibe en su seno las hordas mas salvajes de Africa, que el abate De Pradt compara á pólvora regada por el suelo hasta que una mano indiscreta arrime el fuego y produzca una explosion espantosa. El previsionario no podría figurarse que esos barriles de pólvora regados sobre el suelo de Cuba son la obra de un gobierno, y que la mano indiscreta que amenaza armar el fuego es la de un gobierno que blazona de ilustrado, y que se recomienda como paternal y protector. Pero así es el gobierno español es el que consiente y aun protege con desamor la introduccion de negros en Cuba, y las mas altas dignidades de España y sus empujados de mayor categoría hacen granjeria de este infame trafico, llevando parte en las expediciones, y recibiendo el cohecho de tras onas. Se oye que los piratas Negros les ofrecen por cada negro que les dejan desembarcar.

En vista de esto, que extraño puede ser que la poblacion de color se fomenta en Cuba, mientras que la blanca no se ha elevado á medio millon en mas de tres y medio siglos de dependencia de España?

En Cuba las Juntas de Fomento y de Poblacion creadas por el Gobierno metropolitano para favorecer la poblacion

blanca no producen otro efecto real y sensible que el de echar contribuciones onerosas sobre los pobres habitantes, y ofrecer grandes premios y recompensas á subditos y extranjeros que quieran venir á colonizar gente blanca en la Isla, pero el hecho es que nadie quiere aprovecharse de esas ventajas, ni viene á establecerse con familia en el pais. Entre tanto los Estados Unidos y los Yankees, á quienes la prensa española se empeña en desacreditar de todos modos, se atraen todas las razas y naciones europeas, se enlazan, se cruzan con ellas, y con ellas fomentan y enriquecen su pais de una manera que no tiene ejemplo en ningun otro pueblo. Y no es esta la sola ventaja que derivan, sino que esos extranjeros que atraen á su pais no solo no conspiran jamas contra sus instituciones, propiedades ni gentes: sino que son los primeros á tomar las armas en su defensa. Los Estados Unidos no han tenido una guerra en que no haya corrido en cada accion la sangre de los extranjeros amigos mezclada con la de los Americanos.

Es peregrina la explicacion que dan el Gobierno de Cuba y sus amigos los piratas Negros de las causas que se oponen á los esfuerzos del gobierno para fomentar la colonizacion europea. El clima de Cuba, dicen, es muy malo para los Europeos; y en Cuba no se puede trabajar y crear riqueza sino con negros.

Y entonces, preguntamos nosotros, ¿Por que y para que crear esas juntas, esos Reglamentos, y esas gravosas contribuciones, con que abrumais á los infelices habitantes de Cuba? Por que cometéis la doble iniquidad de robar á estos, y de enganar á los pobres Europeos atrayéndolos con ofrecimientos y premios á un sepulcro seguro y precoso, puesto que sabéis que el clima de Cuba los ha de matar? No es ese un homicidio premeditado?

Pero si el clima no es contrario, como no lo es, á la vida de los Europeos, ni al trabajo, ni á la riqueza; entonces como es que la poblacion sobrante, menesterosa, migratoria de Europa no viene á Cuba á establecerse, ni se aprovechan de vuestras invitaciones, ofrecimientos y premios?

En los Estados Unidos á nadie se le convida, á nadie se le ofrecen premios por que venga á poblar y trabajar, todo lo contrario, se le cobra á cada emigrado el impuesto de hospital que tiene que pagar al momento de su desembarco; y á pesar de esto, y de que la mayor parte no saben una palabra de ingles, ni tienen aqui parientes ni protectores que los reciban, los extranjeros vienen á centenares, millares y millones. La poblacion de Europeos (emigrados) de los Estados Unidos es casi un septimode la poblacion total blanca.

Pero allí en la Colonia mimada y favorecida del España, con tantísimas leyes protectoras, con inauditas bendiciones y prodigalidades paternales, ofrecimientos, regalos, privilegios, exenciones, villas y castillos, nada, ni por esas logran que las gentes pobres y trabajadoras de Europa vengan á establecerse sobre el suelo de Cuba... Y como explicarán este fenomeno los destructores del gobierno, instituciones, costumbres y gentes de los Estados Unidos, y apologistas del gobierno Español y de sus autoridades coloniales? Deseamos una explicacion racional de estos hechos, y entre tanto vamos nosotros á decir lo que se nos alcanza de mas cierto e incontestable en este particular.

La poblacion blanca de Cuba no se

fomenta como la de los Estados Unidos, porque el Gobierno español no quiere que se fomente y le pone quantos embarras y obstáculos estan á sus alcancas y en su poder. Y como el medio infalible de perjudicar la poblacion blanca, es favorecer la introduccion de salvajes negros de Africa, proteje decidida y efectivamente al número de negros de salmados que todavia se emplean en esta obra de iniquidad y pirateria. El gobierno español teme fomentar la poblacion blanca, por que sabe que los extranjeros, hombres civilizados, hacen causa comun con los Cubanos; mientras que con los negros salvajes de Africa cree asegurar su dominacion amenazada con que Cuba ha de ser española ó africana.

No es esta la unica explicacion que tiene el fenomeno. Hay otra que nuestros lectores admitiran en mucho esfuerzo por nuestra parte en demostrarla. El gobierno español es tan malo, tan comprometido, tan rapaz y tan opresor en Cuba principalmente, que no hay hombres en el mundo civilizado que lo ignoren, ó que sabiendolo se reuelvan á trocar su pobreza y malestar, por la degradacion y esclavitud politica á que estan reducidos los habitantes de Cuba. Esta es la verdad pura y sin velo, que el gobierno español se empeña en ocultar, y nosotros nos empeñamos en hacer comprender á los Cubanos.

El clima de Cuba es uno de los mas benignos y propicios á la especie humana, y poco paisa habrá en el mundo superior á Cuba en feracidad de sus frutos, en el privilegio de sus frutos, en situacion geográfica, en nada de cuanto contribuye al engrandecimiento, multiplicacion y poder de un pueblo.

Pero es preciso repetir hasta el fastidio, ó hasta que nos comprendan los Cubanos. El gobierno español es tan malo, que ni aun deja trasladar la esperanza de que se corriera, ó reformara en el vendero. Nada, ni esperanzas! A los habitantes de Cuba se les puede escribir sobre sus playas la sentencia colocada á la puerta de los infiernos:

Laeti cogit spesanza voi intrate.

Sucede con el gobierno español como con aquellos hombres envejecidos en los crímenes y los vicios, que la unica esperanza de sus familias es que se acaben de morir, y todavia despues de muertos queda la *docta pestifera* que es preciso cegar á fuerza de trabajos y tenaz constancia.

En apoyo de esta dolorosa verdad, respondan por nosotros nuestros hermanos de toda la America. Diganlo con noble franqueza, e ilustrado y verdadero patriotismo, si no hace 40 años que están trabajando en cegar la *docta mortifera* que en cada pais de America ha dejado la dominacion española. Digan si temen, y tienen razon para temer que si en la generacion presente, ni en la proxima lograran cegar la *docta que los asfixia*, y presentar al mundo civilizado UN PUEBLO LIBRE Y FELIZ.

He aqui por que los Anexionistas de Cuba queremos enlazarnos en la gran Confederacion americana por que estamos seguros de que con los Yankees lograremos efectivamente cegar la *docta mortifera*, ese atroz despotismo militar, ese tenebroso fanatismo religioso, esa corrupta administracion de justicia, y finalmente ese horror al trabajo y ociosidad que los emplea para holgar, oprimidos y vivir á costa del pueblo que trabajan, que constituyen toda la doctrina y todos los modelos de gobierno que nos ha dejado España en la enseñanza de los y medio siglo.

**ESPIAS Y ASESINOS.**

Tres años ha que estamos recibiendo de Cuba cartas anonimas, unas llenas de insultos y amenazas, otras de amonestaciones y consejos, y las mas de avisos amistosos para que nos reservemos y guardemos de algunos individuos que estan, ó que vienen á los Estados Unidos, encargados de espías á los Cubanos, pero mas estrechamente á los que el gobierno español considera como anexionista. Nosotros jamas hemos hecho caso de *anonimos*, ni dado la menor importancia á los sujetos que se nos han tocado como espías asalariados, ó voluntarios.

Pero los ultimos vapores de la Habana a a han traído cartas de amigos y parientes que no podemos mirar con la misma indiferencia que las *comunicaciones anonimas*. En ellas se nos refieren cuanto ha podido trasladarse de ciertas reuniones de *hombres de pro*, y de suscripciones de gruesas cantidades para *quitar del medio* al General Lopez, y a seis u ocho cabezillas que son, como el alma y el corazon del partido anexionista. Tambien nos han remitido *las falsificaciones, nombres supuestos y verdaderos* de algunos individuos que por diversos puntos de la Republica, se han dirigido á esta ciudad y otras á probar fortuna, y optar al premio ofrecido por la vida de Lopez, y cabezillas anexionistas.

La verdad es, que nosotros no tenemos pizca de miedo, pues bastaria para tranquilizarnos el saber que no estamos en España, ni en Cuba. Pero como conocemos por la historia, y por experiencia propia la inmoralidad del gobierno español, y la ignorancia de los hombres de que puede echarse mano para tales crímenes, no dudamos que tales planes se hayan combinado, y que se trate de llevarlos á cabo. No se nos han olvidado los proyectos y planes para ascender á Mina, á Bolívar, y á otros.

Sea pues aparato teatral para intimidar á unos y aterrar á otros, ó sea proyecto real de asesinarlos, deseamos que nuestros amigos y parientes sepan que estamos bien preparados para evitar una sorpresa, y oponer una defensa oportuna y vigorosa á cualquier ataque que se nos haga. Además, y por que la situacion es que nos hallamos algunos Cubanos en Nueva York, puede acarrear consecuencias serias, hemos puesto en conocimiento de la Policia de esta ciudad cuantos antecedentes y noticias poseemos sobre el particular, á fin de que se comprenda que deseamos cumplir con el pais y las autoridades bajo cuya égida vivimos, pero sin renunciar por la confianza que nos inspiran, de nuestro derecho natural de defensa en toda su estension.

Esto queremos que llegue á noticia de nuestros amigos, y tambien de los espías, asesinos, agentes ó servidores que haya empleado, ó necesite emplear el gobierno español, ó el *especial catonista* de Cuba.

Y dirigiendonos ahora directamente á este, le diremos: que ni sus espías, ni sus asesinos, ni sus abductores de hombres, ni sus periodistas, ni sus ejercitos, ni sus escuadras, separados ni reunidos, alcanzaran á intimidar á hombres de conciencia, de principios, de honor y de valor moral, que consagran á Cuba, y su independencia y libertad, se han olvidado de si mismos y de todo lo que es personal e individual.

No con medidas de espionaje, ni asesinatos ni confiscaciones, ni destierros lograra España intimidar á los anexionistas.

nistas Cubanos, ni hacerles desistir de su propósito. Semjantes medidas no producirán otro efecto que alzar en Cuba y en los Estados Unidos mil vengadores por cada victima anexionista que el gobierno español inmole en su furor.

El partido anexionista de Cuba es fuerte, y las medidas del gobierno metropolitano y del colonial, contribuyen eficazmente a reforzarle y aumentar sus falanjes tanto en la isla como en los Estados Unidos. Para que España lograse atraerse el amor y las simpatías de los Cubanos, para que hiciese desistir a los anexionistas de sus propósitos, y renunciar de sus esperanzas, necesitaría indispensable que varíe de política, y que de a Cuba y los Cubanos libertad, seguridad, y bienes materiales y positivos que cuantos pueden aspirar á obtener en la anexión a los Estados Unidos. Entonces no necesitará España de ejércitos, ni escuadras, ni papias, ni abductores, ni asesinos, por que su mejor apoyo serian los corazones y voluntades de Cuban-s libres y felizes, y la fuerza invencible del gobierno sera la que dan la LIBERTAD y la JUSTICIA.

PRESENTACION DE UNA ESPADA Y DE UNA BANDERA AL GENERAL LOPEZ.

Los Cubanos de Filadelfia, Boston y New York, reunidos en junta unos por si y otros por si y sus delegados para tratar de hacer una manifestacion de gratitud y aprecio hacia el General Lopez por su consagracion y sus importantes servicios a la causa de la libertad e independencia de la cara patria, que gime todavia bajo la opresion y tirania de España, entre otros particulares, acordaron:

Nombrar una comision compuesta de: los Señores Don Miguel T. Tolon, Don Gaspar de Agramonte, Don Miguel de Agüero y Don Cirilo Villaverde, a fin de que colectasen los fondos necesarios con que comprar una espada y costear una bandera de seda, igual a la que se enarbolo en Cardenas el 20 de Mayo del presente año para presentarlas al General Don Narciso Lopez como una muestra de la gratitud y la estimacion profunda de los patriotas cubanos.

En efecto, la comision, gracias al entusiasmo patriótico que reina entre los Cubanos residentes en los Estados Unidos, en una semana ha llenado satisfactoriamente su encargo, y hoy tiene el placer de anunciar por la prensa a sus comitentes, que el domingo 25 del actual, reunida en cuerpo pasó a Barnum Hotel, donde se hallaba de paso el General Lopez y le presentó la espada y la bandera. Esta, es del dolor sobeorgo de la comision manifestar, que ha sido formada por las preciosas manos de varias Señoras cubanas, no menos entusiastas que admiradoras de la consagracion, virtud y talentos del General Lopez. Al tiempo de hacer la presentacion; el Sr. Tolon, como presidente de la comision, pronuncio el siguiente discurso:

General: Un gran numero de Cubanos residentes en Nueva York nos han hecho el honor de comisionarnos para presentar a V. esta espada juntamente con esta bandera hecha por las lindas manos de algunas bellas hijas de Cuba, para que nos este trabajo fue una obra de amor. Acepte V., General, esta prueba de gratitud y simpatias por sus esfuerzos y sacrificios hechos en favor de nuestra patria querida, y de la confianza y fe que en V. tienen como instrumento que parece designado por la Providencia para llevar a cabo la revolucion politica que traera consigo Libertad, Paz y Ventura a los desgraciados habitantes de Cuba. Asi como la simboliza la nacionalidad de Cuba libre, independiente y feliz como debe ser y sera, la otra representa el solo medio que tienen los pueblos esclavizados para romper el yugo del Despotismo extranjero. La noble consagracion del Patriotismo Cubano ya manifestado por V., lo señala como el hombre digno de enarbolar esa bandera y conducir la por la senda de la Gloria a su triunfo seguro; y el heroico valor personal de que tantas pruebas tiene V. dadas a la historia, nos asegura que esa espada no podrá ser empuñada por mano mas digna y poderosa.

Sabemos, General, todos los permoneos de su reciente tentativa al empezar la revolucion en el suelo de Cuba com-

prendemos bien toda la importancia de sorprender a Matanzas desembarcando en Cardenas, y sabemos tambien que tan acertada combinacion se malogró por uno de esos casos fortuitos que muchas veces desconciertan los mas brillantes planes militares.—Nada sucedió que pueda debilitar la confianza de los inteligentes ni excitar la censura de los justos, ya sea con respecto á la sazón de V. como jefe, ya en cuanto á su valor como soldado, ó á su prestigio e influencia sobre el pueblo y aun las mismas tropas españolas de Cuba, que solo resistieron moridas por el rigor y el hábito de la disciplina militar é ignorantes de la causa y jefe a quienes se oponian y á que espontánea y entusiasmadamente se adhirieron tan luego como cesó el engaño en que estaban durante el combate de aquella noche. Tambien sabemos que las operaciones de Vd. fueron interrumpidas y frustradas por la retraccion de una parte de sus voluntarios que no solo se negaron a seguir a Vd. despues de triunfar en Cardenas, insistiendo en ser conducidos a Cayo Hueso contra sus ordenos terminantemente expresadas, sino aun desatendiendo sus suplicas de que le desembarcasen en cualquier punto de la isla con aquellos que querian acompañarlo. Pero a la vez que deploramos con V. tan fatal contratiempo, creemos que esa desgracia no ha producido otro dano que el de retardar por algunos dias la inevitable revolucion Cubana. Inútil es, pues, hablar de lo pasado, y mas inútil aun recordar á V. los graves deberes que tiene que cumplir Cuba lo espera todo de V. V. lo sabe, y convencidos como estamos de su indomable energia, su perseverancia y su decision, así como de su conocimiento y esperiencia acerca de los elementos que existen en Cuba para una revolucion inmediata y feliz. No nos queda mas que esperar, bien que impacientes, General, el momento en que V. nos llame al campo de batalla para vencer o morir, como dignos hijos de Cuba, al pie de esa bandera.

En la espada hemos respetado el deseo, expresado por U. mismo al saber el paso que se proponian dar los patriotas Cubanos-residentes en Nueva York Filadelfia y Boston y le presentamos á U. una cual corresponde y cual debe ser la Espada destinada á cortar á cercen las cadenas que, mas de tres siglos ha, tienen esclavizados á nuestros hermanos de Cuba:—una espada, General, estrechamente sencilla en adornos, pero cuya hoja de bien templado acero y de procaudo corte, la haga formidable manejada por el poderoso brazo que ha de esgrimirla contra el mismo corazón de la tirania una espada cuyo mote expresa que "por medio de ella se consigue la Paz y la Felicidad bajo la sombra de la Libertad."

General; por donde quiera que U. vaya le seguirán nuestros votos y nuestros corazones ardientes con el fuego del santo amor de patria y libertad y mientras, que todos persistamos en el noble objeto que con orgullo declaramos, sin ofender las leyes de este país, cuyo ejemplo nos ha inspirado y decidido, suplicamos á U. lleve consigo la seguridad de que tan pronto como alze U. en Cuba el grito de Libertad y de al viento la bandera Cubana en sus propias playas, allí tendrá U. á su alrededor un número considerable de Cubanos residentes en Nueva York; y con la bendicion del cielo sobre la causa mas sagrada entre todas aquellas por que jamas se tiro espada de la vaina esperamos que no se mostraran indignos de su patria ni de su Jefe.

El General, profundamente conmovido, contesto del modo siguiente: poco mas o menos.

Señores: con lo íntimo del corazón agradezco á las bellas hijas de Cuba, y á los dignos compatriotas que vds. representan, esos unidos testimonios de sus simpatías y confianza en mí; aunque en este instante el personal lo absorba en tal prueba de patriotismo, como veo tal prueba de patriotismo, coraje, perseverancia y union. Al estrechar estos sentimientos, estoy tambien convencido de que vds. representan exactamente la poblacion en general de nuestra Cuba, puesto que he recibido de ella muchos autorizados informes que no permiten dudar de que un contratiempo fortuito en los sucesos recientes, lejos de descorazonarla ha aumentado su ardimiento pues ha visto la causa de la revolu-

cion elevada por él á un punto avanzadísimo; progreso sin duda, comprado barato para Cuba por mas sacrificios que haya costado no solo á nosotros mismos sino á muchos de los mas nobles espiritus de este país que tuvieron una honrosa parte en la empresa por mas sangre que se hubiese derramado, por ser acerto que haya sido el dolor de dejarla entre cadenas cuando teniamos casi en las manos su libertad.

Las revoluciones son épocas de prueba para el temple de las almas que aspiran á ser libres, y á dar la libertad á su patria. Los que tomen parte en ellas, no solo han de resolverse á pasar las horas oscuras é incómodas de la noche antes de saludar al sol apetecido, sino que han de resignarse igualmente á sufrir con noble silencio, hasta que el suceso haya estampado en su obra el sello de la gloria; las cáñamias de los enemigos, la divina frialdad de agenas simpatias y la hostilidad de ese partido anti-popolular, que tiene una comun existencia y un caracter comun en todos los países y bajo todas las formas de gobierno. Pero todo esto lo sobrelevo facilmente la conciencia pura, la esperanza confiada, y la resuelta voluntad del patriotismo que es ahora nuestro comun principio de accion y el lero de nuestra cordial union.

Esta bandera será la bandera regimental del primer cuerpo que se organice en el seno de nuestra patria, que orgulosamente se llamara "El de las hijas de Cuba" Luzira sobre el Morro. O será mi mortaja en una tumba cubana que sirva para marcar un paso mas en la marcha de la revolucion que Vds. justamente llaman inevitable.

Agradezco tambien, Señores, que se haya atendido mi deseo de que todo el brillo de esta noble arma, que han puesto en mis manos, se encuentre en su hoja, y que el costo de adornos superfluos se destinase a beneficio de esos bravos soldados españoles, que en Cardenas con tanto entusiasmo se unieron voluntariamente a nuestras filas tan luego como supieron quienes eramos y cual nuestro objeto. Una espada de servicio, de senciles republicana, pero fuerte en el acero para derrocar la tirania, es en efecto la sola que corresponde al tiempo, y que seria aceptable a mis sentimientos. En el espíritu de su mote dire: que Dios apure la hora en que asegurada para Cuba la libertad y tranquila felicidad que solo puede alcanzar la espada, se convierta en reja de paz.

Con lo cual se concluyó el acto, y se despidieron los de la comision del General deseándole en nombre de todos los Cubanos salud y larga vida, a fin de que pueda llenar cumplidamente la mision a que el cielo lo tiene destinado.

ACCION GLORIOSA DE CÁRDENAS.

Haec muchos dias que sabiamos por los periódicos de la Habana que bajo este titulo se habian litografiado varias láminas representando el suceso de Cardenas; pero estábamos muy distantes de creer que fuesen cuadros como lo son de lo poco que allí ocurrió, pues esperamos caricaturas de los piratas y retratos bellísimos de los apratados. Ayer hemos tenido el gusto de ver esas dos series de láminas. En ellas, en las que representan la carga de los lanceros, aunque estos hacen el papel de los Francisco Estavez y los Bernardos, todavia aparece que mordieron el polvo, como era de esperarse lo morderán 22 temerarios contra 300 ó 400 hábiles rifles, que fueron los que no estaban remarcados cuando la ocurrencia de por la tarde.

Una cosa nos ha llamado mucho la atencion en las tales láminas de la accion gloriosa de Cardenas, y es que el héroe de los tragabalas y curfios, el Sr. Morales, no se ve en ninguna de las escenas. ¿Donde se hallaba este valiente cuando sus lanceros caian como pájaros á los tiros de diestro cazador? Según un corresponsal de La Crónica quedó a retaguardia y fue encontrado fuera de la poblacion cuando volvia del muelle una partida de curiosos que fue á cerciorarse de si el Creole habia zarpado ó no. Y si esto es cierto, como debe serlo, no cabe duda que los litógrafos han respetado la verdad histórica en este punto.

Tambien hemos estrañado no ver siquiera una pinturita del gobernador de Cardenas, del comandante y del teniente de la guarnicion marchando para el Creole en mangas de camisa y con fracs al hombro. Esta si que hubiera sido una lámina histórica y sobre todo divertida, divertidísima, la corona de la accion gloriosa de Cardenas! Nos complace igualmente ver en dos de las láminas la bandera Cubana, aunque sin duda, por ignorancia de los litógrafos pintada con dos fajas azules mas de las que en realidad tiene la que ondeó en Cardenas, y que pronto ondeará en toda la isla de Cuba. De este modo, si bien de-

fectuosos, los Cubanos patriotas podrán públicamente comprar y llevar á todas partes la pintura de la bandera de su libertad, bandera cuya posesion en el día de otra manera les costaria la vida. Gracias debemos dar á los que se encargan de popularizar la revolucion en nuestra oprimida patria. Los litógrafos de la accion gloriosa de Cardenas de seguro que han hecho dinero, pero la causa de la libertad de Cuba ha ganado tambien numerosos y ardientes partidarios.

LA COMPANIA DE CÁRDENAS.

La compañía de Cardenas, o los soldados del Regimiento de Leon que se pasaron en aquella ciudad al General Lopez, nos retruquero dias pasados, por medio de su Capitan, una comunicacion que dirigieron a "La Patria," contradiciendo lo que ese periódico sostenia, por instrucciones del Consul Español en Nueva Orleans, de que los soldados habian venido de los Estados Unidos, como prisioneros, no como voluntarios. "La Patria" según hemos sabido, no quiso publicar la comunicacion, por temor de que yendo a Cuba viese la guarnicion de ella, que la misma compañía, en libertad y en un país tan libre como este sostenia bajo su firma, que no habia venido aca forzada, sino voluntariamente.

Pero la intriga no surtió todo su efecto. El Consul Español de N Orleans con dinero a mano, no ha perdonado esfuerzo para atraerse a la Compañia de Cardenas y volverla a la esclavitud del servicio militar en Cuba, destruyendo el efecto moral que su union voluntaria al General Lopez ha producido en el ejercito Español. De los siete soldados que cedieron a los alagos y al oro del Consul, solo cuatro cedieron completamente, porque los otros tres, despues de haberlo aparentado volvieron a reunirse con sus libres compañeros, dejando al seductor tan chasqueado, como corrido.

Ahora se ofrece una duda. ¿Pues que solos cuatro hombres de los veinte y siete de que se componia la Compañia de Cardenas del Regimiento de Leon se han dejado seducir y engañar, logrará el Gobierno Español persuadir con cuatro, que veinte y siete han venido a estos Estados Unidos como prisioneros de guerra del General Lopez, y no como voluntarios y partidarios de la libertad? Mucho lo dudamos. No bastan para destruir el efecto moral producido por veinte y siete pasados a las filas de la libertad, al contrario, bien se echará de ver, que esos pocos, ya por ser débiles de razon ó de espíritu, ya por la codicia del oro, han vuelto a someter la cerviz al yugo, y antes que respeto infundiran desprecio e indignacion a sus compañeros en Cuba. ¿Que hara, pues, el Gobierno colonial, con los cuatro mentecatos que logro engatusar al Consul Español de N Orleans, y que segun las últimas fechas ya los ha mandado á la Habana? Les dara las cruzes, los honores y el oro que les ofreció en su nombre el instrumento de la seduccion? Que hara con cruzes, con honores y con oro un soldado español en Cuba? Mucho tememos que la vara del cabo haga comocimiento con las costillas de esos cuatro pobres diablos mas pronto de lo que ellos quisieran y que las promesas de cruzes, honores y oro terminen en una muerte lenta, cruel e ignominiosa.

Y ahora que recordamos, para buena cosa han quedado los Consules Españoles en Nueva Orleans. Para seducir, y robar refugiados de su nacion en los Estados Unidos! Linda ocupacion por cierto, y propia de los empleados de una nacion tan orgullosa como España!

Nueva Orleans 3 de Julio de 1860. S S Editores de "La Verdad"

Hoy mismo hemos creído conveniente dirigir al periódico "La Patria," que se publica en esta Ciudad, una declaracion que rectifica las inexactitudes que contiene el alcance que hicieron circular, ayer, y como nosotros deseamos que la ciudad declaracion tenga toda la publicidad posible para que de la verdad obre efectos, rogamos á Uds la inserten en su acreditado periódico y hagan lo que puedan para que tambien la copien todos los demas de esa parte de la Union que se interesan en no dejar pasar inapercibidas las mentiras que se publican con claras tendencias de entorpecer la gran causa de la humanidad. De Uds respetuosamente los que consignan sus nombres en la declaracion que se acompaña a nombre de los cuales sus



cribo esta.

El Capitan—Miguel Lopez

Nueva Orleans 3 de Julio de 1850. Señores Editores de "La Patria."

En vista de las incorrecciones que con respecto a nuestra posicion, encierra el suplemento a su periódico que Uds. juzgaron conveniente publicar ayer, nos creemos obligados en justicia a ustedes General Don Narciso Lopez y a lo que como verdaderos españoles debemos a la verdad, a hacer la declaracion siguiente: Al entregarse en Cárdenas el Gobernador Ceruti con los que estabamos a sus órdenes, el General Lopez nos dejó en completa libertad atendiendo a que tan luego como le conociamos a él y su objeto, le ofrecimos seguirlo y acompañarlo hasta la muerte en su santa empresa. Así fué que en seguida arrojamos nuestros uniformes, vestimos onitotas (no ahora como Uds. aseguran) la camisa colorada con celtrilla blanca que hemos conservado, y tomamos nuestro puesto en las filas patrióticas. Libres desde los 10 de la mañana del día 19 de Mayo, y con las armas que dejó en nuestro poder el General Lopez, pudimos muy bien, si tal hubiera sido nuestro deseo, haber vuelto al yugo del gobierno de Cuba; pero al contrario, después de haber recorrido toda la poblacion de Cárdenas durante el día vestidos de expedicionarios, al toque de cornetas nos encontramos todos por la tarde, sin faltar yo solo, al lado de nuestro general. El Gobernador Ceruti y los oficiales prisioneros son los mejores testigos de todo esto.

Nosotros no somos prisioneros, ni hemos sido tratados por fuerza, como lo quieren Uds. hacer entender. Libres estuvimos en Cárdenas, fuimos a bordo del "Crato", libres en Cayo-Hueco, y después de la salida de ese punto de nuestro General, libres y solos fuimos desde allí a Tampa, libres permanecimos en Tampa, libres y solos hemos venido a Nueva Orleans, libres estamos y gracias a Dios y a la humanidad del General Lopez somos hoy libres, y libres pensamos permanecer por el resto de nuestros días que trataremos de emplear en bien de los que no disfruten de tan gran beneficio y muy particularmente de nuestros hermanos y compañeros de armas de Cuba tan barbaamente oprimidos.

Ne desamos por consiguiente, acogerlos al pabellon español, como Uds. nos sugieren y como trataron antes de ayer y ayer de inducirnos a hacer con promesas seductoras ese que Uds. llaman Consul español y el sujeto que le acompañaba, que por cierto no quedarían muy contentos con lo que oyeran de nuestras mismas bocas.—Nos basta, Señores Editores, la bandera de los Estados Unidos, mientras no ondas en suelo de Cuba la de una estrella que hemos jurado establecer en el cuando tenga a bien conducirnos a la empresa del jefe de nuestra predileccion el General republicano Don Narciso Lopez.

Juan Rodríguez, Jacinto Gaité, Felipe Roman, Felip Merino, Francisco Iglesias, Francisco Saura, Juan Lopez, Antonio Valdespino, Miguel Acojejo, Francisco Grau, Pedro Almerillo, Manuel Bliva, José Esteves, José Bonquillo—Carlos Arlandes—Jomas Yanes—Miguel Lopez—Mauel Coys—Ambrosio Castano—Andrés Lestar—Luis Vinas—Felipe Sainz—Luis Villario—Manuel Barrera—Juan Sauterra—

ESPAÑA

CAMBIO EN LA ADMINISTRACION DE CUBA.

El correspondal de "El Times" en Madrid proporciona las siguientes importantes noticias.

El presente estado de Cuba y el marcado desacuerdo que existe entre el Gobierno y el Capitan General de la isla y que ha ocasionado la separacion del Conde de Mirasol y de la comision que lo acompañaba, junto con el nombramiento del General Don Jose de la Concha para la Capitanía General, son los asuntos de la conversacion de todos, y pueden considerarse como las materias mas interesantes del día. No cabe duda que muchas y justas causas de queja contra las autoridades militares de la isla de Cuba, han salido a luz, no obstante las dificultades con que tienen que luchar los habitantes para hacerse oír, probando que por largo tiempo se han visto condenados a sufrir en silencio toda clase de abusos. Se sabe que hechos bien serios y mejor comprobados han podido llegar hasta el Consejo de Ministros, ilustrandolo en cuanto al real estado de la colonia y a los peligros de que esta amenazada. Se ha presentado al Gobierno [el publico ignora este hecho] una representacion demandando politica mas liberal, mas ilustrada y equitativa administracion, y una garantia eficaz contra los saques [depreddations] y excesos de las auto-

ridades y empleados [oficiales].

En carta recibida hace pocos dias de la Habana, se dice, que la trata de Africa y la importacion de esclavos han progresado que es un contento durante el gobierno del actual Capitan General. Segun este curioso documento, escrito por un habitante respetable de la Isla, aparece que al mismo tiempo que Narciso Lopez desembarcaba en Cárdenas, un cargamento de esclavos africanos, compuesto de 1,000 negros, desembarco por aquellas inmediaciones y le produjo al Capitan General la bagatela de 3,000 onzas de oro, es decir, tres onzas por cabeza. El Gobierno al cabo ha accedido a la peticion del futuro Capitan General de la isla de Cuba, dando las órdenes necesarias para reunir las fuerzas que deben formar la expedicion que ha de mandar Don Jose de la Concha, y que se compondrá de 4,000 ó 5,000 hombres de infanteria, 600 de caballeria, con suficiente equipo, excepto a caballo, que se procuraran a la llegada a la isla, y cuatro companias de artilleria. Los escuadrones de caballeria se estan organzando en las cercanias de Madrid.

"La Reina ya ha podido salir a misa, y de dia en dia se espera su presentacion en publico. El General Serrano ha sido nombrado sucesor de Don Jose de la Concha, como inspector de caballeria, pero se me ha asegurado que el Rey reusa obstinadamente confirmar su nombramiento." [Tonterias de zeloso]

Sabiamos de la division existente entre el actual Capitan General Don F. Roncaly por una parte, y por la otra el Comandante General de Marina Don A. Armero y la Audiencia Pretorial de la Habana; pero estabamos muy distantes de creer, que tan pronto hubiese producido su fruto, como lo presentimos, en contra del primero. Notorio es que el actual Capitan General de Cuba, bien de timido, bien de discreto ha seguido en su gubernacion una politica moderada, que en el language del Gobierno español, se llama contemporizadora, hacia criollos y extranjeros, precisamente cuando el Comandante General de Marina Armero, su atizador el fiscal de la Audiencia y censor regio Don Jose Antonio Olaneta y otros, estaban y estan por las medidas fuertes, o de raju-ta-bla, segun se dice, vulgarmente. Por deconato, estos últimos, que si bien por aconsejar una politica tan imprudente no cuentan ni pueden contar con otras cosas que con el celebre no importa español, encontraron la aprobacion y el apoyo mas declarado y ardiente entre aquella clase, por fortuna escasa, de españoles, que atenta solo a su interes material, ve en todo movimiento una tendencia a destruir su propiedad y cree que se la salva el que esta dispuesto a arrojar a la violencia para atajar una revolucion; al paso que Roncaly, Capitan General de la isla y responsable inmediato, se ha visto insultado en las calles de la Habana por medio de pasquines en que se le ha pintado como un cobarde, mal español y hasta vendido al partido anexionista de Cuba.

De modo que la causa de la caida de Roncaly si es cierta, debe buscarse en la Habana, y no en Madrid, ni en los hechos bien serios y bien comprobados de que habla el correspondal del Times. No hay mas hechos sino que Armero, Olaneta y sus secuaces han prevalecido contra el Capitan General el Consejo de Ministros ha hallado que este es un pasquero, incapaz de gobernar oclonos y escarmentar extranjeros, lo ha depuesto y ha nombrado otro en su lugar, bagrado, de bigote retorcido, malis humos y mano pesada. Dejadio venir Veremos si Armero, Olaneta y el hombre de la Concha prevalecen con la misma facilidad contra la revolucion. Sabido es que los Armeros y los Olanetas y nosotros fueron los que precipitaron y consumaron la revolucion que dio libertad e independencia a la America azteca española.

En cuanto a la separacion del Conde de Mirasol y de la comision que le acompañó a Cuba, debemos tambien buscar la causa en el documento que sobre fortificaciones publicamos en nuestro numero anterior, y no en lo que parece indicar el correspondal del Times. Allí, como recordaran nuestros lectores, se demandaban mas de 80,000 millones de pesos, un ejercito permanente de 35,000 hombres y doble marina que la presente para asegurar la posesion y tranquilidad

de la Isla de Cuba, el Consejo de Ministros habra penetrado en su alta sabiduria, que con seis o siete mil hombres de tropa mas de la que hay, un General Herria se sobran para meter en cintura a todo revoltoso y prolongar la dominacion pacifica de la colonia, sin necesidad de gastar tanto dinero en castillos, y barcos. Si a este desacuerdo se refiere el correspondal del Times: estamos corrientes; la mision del Conde Mirasol y de la regia comision habia cesado, desde que no halló medicina mas barata para salvar al enfermo de una muerte fatal.

Por lo que toca a la representacion o peticion de que tambien habla el correspondal madrileño, no sabemos quien o quienes hayan podido llevarla, nosotros que estamos convencidos que de España solo se sacan concesiones con la punta de la espada y con el plomo, deseamos a los peticionista buena mande-cha en su viaje a la luna, y viendo venir las concesiones con nuevas tropas nuevos Generales y nuevos barcos de guerra, seguimos firmes y constantes el propósito de dar libertad e independencia a nuestra patria, o morir en la demanda.

EN OCASION DE PRESENTARSE AL GENERAL LOPEZ UNA ESPADA Y UNA BANDERA, POR PATRIOTAS.—DE CUBA.

Galan pabellon! emblema santo De gloria y Libertad! enseña y guia Que de Cuba en los campos along dia Saludada será con libre canto. Bajo tus pliegues cual sagrado manto La muerte sin temor se desafia. De tu estrella al fulgor, la Tirania Huye y se esconde en su cobarde espanto Y tú, noble adalid, grito de guerra Por Paz y Libertad alta valiente Clavando ese estandarte en nuestra tierra Tu poderoso brazo empuña y vibre La espada que en tu mano es rayo ardiente Y en el mundo se oira "¡Y A CUBA ES LIBRE!" N. York Agosto 25—1850.

Carta de Kosuth al General Cass.

El General Cass pronunció en el último Congreso un bellissimo discurso en favor de la causa de Hungria, que leido por Kosuth le conmovió a punto de desahogar su corazon dirijiendo al Senador Americano la siguiente carta. Kutayah (Asia Menor) 25 de Mayo de 1850.

General. Diest meses ha que sufro las angustias de la espiatracion. La naturaleza ha dotado al espíritu del hombre de una elasticidad tan prodigiosa que no solo soporta las mudanzas del destino, sino que aun llega a acostumbrarse a la adversidad. Hay sin embargo una cosa a que jamás aprende a resignarse el corazon de un patriota: al tormento de la espiatracion.

Yo recordareis aquel patriota de Venecia, que durante un destierro, fingio un delito de alta traicion, para tener el gusto de echar desde el cadalso, su ultima mirada al Rialto. Yo puedo comprender este deseo inenorme, tanto mas, cuanto que aquel destierro de Venecia sabia que su patria era feliz y grande, mientras que yo, Señor, siento en mi desolado corazon el dolor de millones de hombres, y los padecimientos de mi patria oprimida, sin tener siquiera el triste consuelo de pensar que tal vez de dia ser ese el resultado inevitable. Ah! Si la divina Providencia me hubiese preservado de una traicion, ¡por Dios Omnipotente, que las vagas amenazas del despotismo se habrian quebrantado cual débil espuma contra el pecho de mi valiente nacion, como contra una roca inmutable. Estar poseido de esta conviccion profunda, Señor, y en vez de la victoria merecida de la independencia, no recoger mas que la espiatracion y ver la patria cargada de cadenas, es un dolor inmenso es una amargura que no tiene nombre Ni aun la esperanza me queda de consolar a mi dolor, yendo a sentarme en el hospital de un gran pueblo libre, donde la contemplacion de los maravillosos efectos de la libertad reaniman el corazon desahogado, y le infunde fe en los destinos de la humanidad.

Al hablaros así, General, no lo estimo como lamentaciones cobarde, bien si como sentimientos de la mas viva gratitud y sinceras gracias por las generosas simpatias que nos habéis manifestado. He querido haceros comprender cuanto hay de sombrío en mi destino, para que con vosotros como consoladores han sido para mí los rayos de luz con que desde la Capital de la América Libre habéis iluminado mi

noche.

La noticia de vuestro imponente discurso me llegó a Brusas, General, a esta lejano Ibraga donde Anibal vino a llorar las desgracias de su patria, y predijo la salida de sus opresores. Anibal, desterrado como yo, pero mas desgraciado que yo, por que a él le acompañaba en el destierro la ingratitude de su pueblo, mientras que yo conservo el amor del mio.

Si, General, vuestro poderoso discurso no es solo una inspiracion de simpática digna de corazones nobles, por una desgracia no merecida, sino es tambien la revelacion del juicio de Dios: es una página del libro del destino abierta ante los ojos del mundo. En aquel dia, General, vos ocupabais vuestro asiento en nombre de la humanidad, en un tribunal que condenaba al despotismo y a los déspotas, y confiado en que hay un Dios de justicia, vuestra sentencia se cumplia. En tan grandes obras se me habra reservado mi papel, ó no? Qué sé yo! Instrumento, poco ha, casi eficaz en manos de la Providencia, hoy me considero como enterrado vivo. En la humildad de mi corazon, si es apto, en la accion y se me considerase todavia digno de tomar parte, aceptaria gustoso, ó me resignaría a un sufrimiento inactivo, ó me resignaría. Mas sea cual fuere mi propio destino, yo sé que vuestra sentencia se cumplira.

Yo sé que la vieja Europa ha de rejoyecer a los rayos vivificantes del Sol de la libertad de la jóven América. Yo sé que mi pueblo, que tan digno se ha mostrado de la independencia sabrá echar un gran peso en la balanza del destino, aun a pesar de su presente degradacion, y sé tambien que mientras respire un húngaro, tre los mas caros amigos de mi pais natal, digno intérprete de los sentimientos generosos del pueblo americano, ha derramado sobre nosotros, malhadados húngaros el bálsamo consolador de la esperanza en momentos en que los politicos decrépitos de Europa se empeñaban en sellar para siempre nuestra no merecida condenacion.

Dignos aceptar, General, las mas fervorosas gracias de un amigo honrado de la libertad. Permittedme esperar, que el Sr. Ughazy mi mejor y mas antiguo amigo, nuestro actual representante en los Estados Unidos, ocurriere a vos para interesaros en la santa causa a que tan generosamente habeis dado vuestra proteccion, os dignareis prestarle vuestro poderoso apoyo y vuestra sabiduria en cuanto lo juzgareis útil y practicable. Entre tanto dignaos recibir las seguridades de mi mas cordial afecto, y particular respecto.

L. Kosuth. Antigo Gobernador de Hungria Al Honorable Gen. Cass, Washington

POLITICAL CONSESSIONS

"Que Revolution est légitime que vous le dit, ne provoque pour vous que la mort de la liberté de la patrie." HARRAU.

The report is current, and it finds believers and engenders flattering hopes in some genuinely Cuban hearts that the government of Spain is disposed to make liberal concessions to the disinherited and oppressed colonial inhabitants of Puerto Rico and Cuba.

There would be nothing strange in the fact that in the present extremely embarrassed situation of the colonial government, the idea should suggest itself of putting in circulation from Madrid these rumors, or blind intimations of political and administrative reforms, with a view of allaying the accusations against the mother-country, and of restraining or delaying the revolutionary movement of the colonies. What we do wonder at is that there should be found any Cubans so credulous as to allow themselves to be thus deceived, and to aid in deceiving others by awakening some degree of confidence in the liberality and good faith of the government of Spain; when everybody knows that solemn promises embodied in the Constitution of the kingdom, repeatedly called to remembrance in the Cortes, and appealed to by the press and by Cubans of high loyalty who have had the courage to raise their voice in favour of their country, have never been carried into effect through a period of more than twelve years.

In view of this, and of the absence of every indication even of the existence of liberal disposition on the part of the metropolitan government towards its American colonies, we do not hesitate to express our suspicion that these reports are nothing more than a political trick, or have no other foundation than origin than the sanguine wishes of those Cubans themselves, who say— "Dreamed the blind man that he saw, And dreamed he what he wished to see, —So are they dreaming of the famous

"special laws" promised in the Constitution of 1837, and of political rights, individual guarantees, economical and administrative reforms, responsibility of the authorities, and an infinity of other benefits which our kind mother (Spain) is to bestow upon them liberally and spontaneously—wild visions engendered of fear in the womb of hope!

But it is necessary to be frank, and not attempt to blind ourselves nor deceive one another. It is not with the tricks of Spanish machiavellism nor with the tricks of Spanish hypocrisy, nor with hopes of petty and humiliate concessions, that are to be remedied the evils that afflict, or to be avoided the disasters that threaten, our unhappy country, Cuba. No: it is necessary that our brothers should see the naked truth, understand the situation of affairs, know their own clear rights to examine their resources, and become convinced that in their own country they alone are strong; then will they unite as one man, and will have the spirit to take up arms, and the resolution to reconquer their rights and their country. It is not deceptions but undceptions that are wanted to render service to nations. Let our countrymen and brethren understand and be persuaded of these great truths which the history and experience of three centuries and a half have demonstrated: that they have nothing to expect from the government of Spain but despotism, oppression and taxation without end; and that no American people has ever obtained justice or liberty by humiliating prayers and petitions, nor philosophic resignation and arguments; but by union among the Americans, by the force which repels forces, and by the bravery which chastises the insolence of the oppressor and the tyrant—thus alone is liberty to be obtained.

There is no reason then to hope for to aspire to concessions from Spain. We to the people which has to depend on concessions being made to it, or to beg them as grants of favor or grace from an usurped power! That people is after all nothing more than a slave, and precarious are the blessings that depend on the pleasure of a master, whoever he may be. Great, magnificent, inspired like another Moses appearing on the eternal city of Rome, a light that seemed divinely and the Roman people, exalted with gratitude and their hearts overflowing with hope, prostrated themselves to receive from the Pontiff the Tables of the Law, the political Decalogue of the 39th Century. Let the Roman people answer where are and what are their political rights, their personal guarantees, in a word their hopes of a future happier and more worthy of the descendants of Brutus and Cincinnatus? We to the people which has to depend on concessions from a Master, and has not the virtue and valor to reconquer its usurped rights!

As soon as a people, by a series of usurpations and abuses on the part of the constituted Power, has come to have lost all of the greater part of its rights; that it finds itself reduced to unconditional submission, or to the passive obedience of the brute creation; whatever concessions or rights they grant it, are looked upon as a favor by those who have consented to be deprived of their rights, and are not even that of complaining. Hence some to be enlightened in vain as acts of sovereign interference, the political concessions; but this, in vulgar phrase, is in substance and truth nothing more than treating a plundered man with his own money.

When a people has not the right of organizing its government as may seem most to itself, of electing its representatives and administrative officers among those of its citizens who may inspire the highest public confidence; of imposing its own laws, appropriating, appropriating and expending them in the mode it may judge necessary or useful for its service, progress or glory; when, in a word, the people is not the government and not the government is the people, then is the rational order of human association reversed: the master subject to the creature; the master made the slave; he who pays his money to be served, and served, well, reduces himself to serve, and to pay more, to be commanded and commanded badly.

This is the case in question; this is the true condition of misery and political dejection to which have arrived, and see and feel the condition, the inhabitants of Cuba and Puerto Rico, sons and descendants of a mighty and great nation, whose government bears the character of liberal, enlightened and generous among those of Europe.

Never was there a more liberal concession to be expected from Spain as from American colonies. These are her revolts provoked by its own resistance to granting, what is not only just, but also solemnly promised, that government will not now be willing, justice should appear weak, to do what it might have done before with the advantage of gaining

a reputation of strength and justice. But let us speak directly to the point, and tell all the whole truth. Why should the Cubans expect liberal concessions from Spain, when it is questionable whether the Spanish government is to be counted among the free nations of Europe? Who can give that which he does not possess for himself? Do our countrymen the Concessionists, in good faith and conscience believe the government of Spain capable of giving us political rights after having deprived us of every other natural one? "What madness!" The Spanish government will not make any such concessions, nor thinks of doing it, since it fears with good reason that they would only serve to hasten and to secure the more certainly the independence of Cuba. And if such political concessions were nothing else than another added to so many previous political trickeries which have been employed in America to tyrannize and swindle us with the greater impunity, what advantage then should we derive from them, or with a view to what result do the hope arise in the minds of these inhabitants of Cuba and Puerto Rico? How much better and more honorable is it to undeceive them once for all, and convince them that they have nothing to hope for from the Spanish government but despotism, outrages and taxes!

Such has ever been the colonial policy of Spain, and a never has it yielded fruits of liberty. With respect to that which it has accepted for its yet remaining colonies, it admits of no question that is determined upon and fixed on these bases, absolute dominion and absolute submission unconditionally and at all hazards. To look for anything else is infatuation, and the infatuation of coward slaves. The rulers of Cuba have succeeded in persuading the metropolitan government, that whatever political rights and personal guarantees are conceded to the Cubans will produce no other good than to hasten the independence of the colonies. On the other hand the government knows that Cuba is under the influence of the United States and the other sister republics of America; that our youth are being educated and becoming saturated with democratic and republican doctrines, in the attrition of a constant intercourse with the men of the freest nation of the earth; that our material interests blend and mingle, are stimulated by, and prosper with those of these republics, and finally that to impose and regard a yoke detested by all, no other resources remains than military force. How then can any one expect political concessions from Spain under these present circumstances, when she never made them in times when she could have done so gracefully and as though of her spontaneous free will? Now, the car of revolution once started on its course in Cuba, such concessions would appear extorted by the people and yielded by fear; enough to cause them to be immediately followed by the cry of independence. No other means then, remains for Cuba and Puerto Rico to attain their liberty than to rebel force by force, their sons uniting as brothers in the inextinguishable general struggle for their country and their brethren in America. The day when they shall resolve to combat manfully for their liberty, they will see that on their own soil they alone are strong and theirs alone will be the victory.

Revolution alone can save Cuba from the ruin and extermination with which it is menaced by Spain; and the revolution of the Cubans is the most just and legitimate of all the American revolutions.

### The Prisoners—Mr. Clayton's Diplomacy.

The following letter, relating to affairs in Havana, is from the correspondent of the "Charleston Mercury." The sentence capitalised gives some color to the statements which appeared some time ago, in this paper, relative to the connection of Mr. Clayton with the late Expedition to Cuba.

Havana, June 8, 1850.  
Gentlemen: the question of the "right of search" has occupied the ablest pens and brightest talents of our land, since the constituent congress first sent envoys to the old courts of Europe, and I had thought no statesman of our country would have neglected to bring it prominently forward, and proudly assert and maintain this truly American principle, whenever occasion might offer. Yet, in Mr. Clayton's published dispatches to General Campbell, dated March 31st, and June 1st, (and I am well assured they are the only ones received here,) this important point is wholly lost sight of. He says that Mr. Clayton at the time of writing these dispatches, did not know of the capture of the ships. The report of the capture of the American vessels, and a large number of prisoners near and at Contoy, by the Spanish Steamer

Pizarro, first reached here on the 20th of May, in one and the same breath, and if truth was adhered to in the advices sent to Mr. Clayton, he would not have known of the capture of the one and not of the other. Mr. Clayton merely says, "the President means to claim for the American occupants of the Mexican island that they are not guilty of any crime for which, by the laws of civilized nations, they shall suffer death" and then after a bombastic exhibition of the "Eagle," "hair of their heads," "sanquinary war," and a most unbecoming manner in his "Tell the Count of Alcoy, &c." leaves the whole matter to take care of itself. This high flown manner may do very well for a stump speech, or to fag a jury in a petty court, but is unstatesmanlike and disgraceful in the highest degree to the Secretariatship of a great nation. Here it was received with one universal burst of scorn and derision by his countrymen, and with a most contemptuous refusal by the Government of Cuba. Has he not yet sufficiently recovered from the imbrication of the first excitement to write, clear, becoming, and firm dispatches, reviewing the circumstances, and maintaining the just position of his country? or is it not given him to do so?

The manner in which the instructions to Gen. Campbell first reached here is indicative of the careless and ill-regulated manner in which the business of the Secretariatship of the United States is conducted. Called for by congress, after some days the documents relative to the Cuban expedition were laid before them. Thence they went to New York, were published in the Herald of that city, travelled through the sand-hills of Georgia and swamps of Alabama to New Orleans, were there re-published in the Picayune, and were first seen by Gen. Campbell, in a newspaper brought by a passenger in the steamer Falcon, which vessel left New Orleans on the 16th, and arrived here on the 18th June.

The whole course of proceedings by the authorities here, are indicative of their contempt for Mr. Clayton and his representation of our country. IT MAY DO WELL FOR HIM TO KNOW THAT THE WALLS OF HIS OFFICE, AND EVEN OF THE WHITE HOUSE, HAVE EARS, AND THAT BY THOSE WHO KNOW SOMETHING OF THE INFORMATION SENT HERE FROM THE UNITED STATES, HE IS ACCUSED OF CONIVING AT THE EXPEDITIOUS TO LOAN THE LEADERS MONEY, IF HE DID NOT HIMSELF DO SO. I HIS SKIRTS MAY NOT BE QUITE SO CLEAR as he would have others think.

I can inform you for the information of your readers, that negotiations, relative to the prisoners, will be opened with Commodore McKeever the government here taking the initiative. Some such proposition as this will probably be made to him. Delivery of all the prisoners, except three; and the vessels kept or given up, as they may be able to wheedle out of him. The exception of three is said to be intended to cover some who have been killed, or died, and others too much maltreated to see the light. I sincerely hope for the honor of my country, he may not be battered into some disgraceful arrangement.

LUCIAN.  
We quote the following letter from the New York Tribune  
FROM HAVANA

### A Slave—The Steamer Isabel, The Countess of Alcoy, &c.

HAVANA, Saturday, Aug. 3.  
Messrs. Greeley & McClirah.  
The "Slaver" Tentativa," bark, under Brazilian colors, capt. Oliveira, sailed on the 28th ult. under clearance for Buenos Ayres—her destination is directly for the coast. Of this vessel I advised you some months since, at the same time with the brig Eugenia, as having landed their cargoes on the South side and Eastern part of the island, with impunity, and making this port for repairs, refitting and stores, without hindrance from the authorities, or any pursuit on the part of the "Mixed court of Justice," for the suppression of the Slave Trade. The Tentativa has the rig and appearance of a sloop of war, with high bulwarks and ports, dark paint, red moldings about the stern lights and jabs of the ports (showing when open) and yellow paint on every thing displaying from the quarter deck, cabin, gang-way, &c. The captain is a young man of 24 or 25, round oval face, clear black eye, straight hair, speaks English a little, height about 5 feet 9 inches, with a slender good form, for strength and endurance.  
On shore somewhat of a dandy free

in his expenditures, as his creditors here may have occasion to say, to a fault, and very fond of a neat-spangled rattle, which he always carries. The crew consisted of Portuguese, Italians and Brazilians. The vessel had not her name painted anywhere. I any one wishes to make her acquaintance before her return, I have given her description to the best of my recollection, and I hope it may be the means of bringing her to justice. The paint very probably may be changed, but she is a remarkable vessel in appearance, with lofty, light spars, and is a fast sailor undoubtedly.

The new steamer for the south side trade, Isabel, arrived out in 8 days from New York. She has not yet donned her new colors.

It has been rumored that the countess of Alcoy and family would leave in the Georgia for the United States, for the health of her eldest daughter, which I hope may be the case, I think the familiarity with our people incident to travel, and the comforts of the land, will have a tendency to ameliorate those prejudices which prevent the attainment of good for the two antagonistic communities, as the press here determines they shall be. The countess is an elevated moral and intellectual character as in social position, and her daughter is a spirited, intelligent, and interesting young lady, while the suit embraces the usual compounds of human nature, adapted to condition and occupation.

A visit to the Georgia to examine her accommodations was made on the 1st inst, and the being in the midst of coaling, did not show to advantage. The idea has been advanced that she was not cleanly, and that the departure of the countess would be deferred in consequence. It is also said that you will shortly have the Comde Miraval in your city, en route for Washington to broach an impracticable scheme, that may however lead to a rational proposition for the consideration of the wisdom of the country. The probability is that these distinguished personages will have placed at their disposition one of the idle frigates lying in the harbor.

Every effort is being made to restore captain Benson, but without effect, so far, and the trials do not advance in consequence.

As ever yours, Q. C. U.

HAVANA.

We quote from the New York Express the following paragraph

FROM CARDENAS—July 26th

We learn from capt. Bawer, of the brig Tonquide, that there was great excitement at Cardenas, in consequence of a report having been received that another expedition of the Patriots had made a landing at Cienfuegos, the governor had called all the male inhabitants to arms, to defence of the city, and a nightly patrol was kept up by the citizens of that place.

It was perfectly healthy with the shipping in port, but there was some sickness among the Negroes on the plantations.

There was no sale for Northern produce, such as lumber, shooks, &c. Sugar here all been forwarded to the U. S. Molasses was lower, and no freight offering.

— 0 —

### VIGU'S OLLENDORFF'S new method of learning to Read, Write and Speak the Spanish Language, with a figured pronunciation, by FRANCISCO JAVIER VIGU, professor of the Spanish Language and Literature in the University of New York, with a "KEY" to the EXERCISES. To be had at the author's residence No. 96 Chambers Street, or at Bernard and Mondon's, No. 315 Broadway.

GRAMATICA INGLESA, para el uso de los Espanoles, segun el sistema de OLLENDORFF  
Acaba de publicarse la Entrega 3.ª de esta obra, y se halla de venta en su casa de los Señores Bernard y Mondon N.º 315 Broadway y 11, Park Place Street

### RE DE ERRATAS

En el N.º 66 donde dice Pon Cristoforo Madan de las Canarias. Debe Cubano

IMPRESA DE LA VERDAD.  
Número 100 y medio, Calle de San Juan